



LAS MONTAÑAS SON LAS TORRES DE AGUA DEL MUNDO

UNA LLAMADA A LA ACCIÓN A FAVOR DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE (ODS)



Mountain Partnership

LAS MONTAÑAS SON LAS TORRES DE AGUA DEL MUNDO: UNA LLAMADA A LA ACCIÓN A FAVOR DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE (ODS)

Las montañas abarcan el 25 por ciento de la superficie terrestre del planeta y albergan al 12 por ciento de la población mundial. El Desarrollo Sostenible de las montañas debería ser una prioridad mundial, dada la magnitud de los bienes y servicios ecosistémicos que las montañas proveen, no sólo a sus propios pueblos, sino a millones de personas que viven en las zonas bajas.

A través de las funciones de sus cuencas hidrográficas, las montañas proveen a mitad de la humanidad el agua utilizada para beber, irrigar y para la producción industrial, alimentaria y energética. Sin embargo, el agua y otros servicios ecosistémicos de las montañas son particularmente vulnerables a los impactos del cambio climático. Actividades humanas como la urbanización y el desarrollo de infraestructura agravan la degradación ambiental que afecta la cantidad y calidad de los recursos hídricos. La degradación de los servicios ecosistémicos de las montañas tiene severas consecuencias para los medios de vida y el ambiente en las regiones bajas.

En seguimiento al llamado a favor del desarrollo sostenible hecho en el Capítulo 13 de la Agenda 21, del plan de acción adoptado por la 'Cumbre de la Tierra' en 1992, así como en el documento resultado de Río+20, "El futuro que queremos", las montañas deben abordarse en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, particularmente en aquellos objetivos en los que las montañas desempeñan un papel crucial para el desarrollo sostenible mundial. Estos incluyen aquellos en temas relacionados con el agua y el saneamiento, la erradicación de la pobreza, la seguridad alimentaria, la energía, los ecosistemas y la biodiversidad y el cambio climático.

Se requiere de las siguientes acciones¹ para proteger a los ecosistemas y comunidades de montaña:

➡ Reconocer la contribución de las montañas al nexo entre el agua, la energía y la seguridad alimentaria y la necesidad de alcanzar una mejor comprensión de los procesos hidrológicos, ecológicos y socioeconómicos y sus dinámicas en las regiones de montaña;

➡ Generar conciencia sobre el cambio global, la variabilidad climática y sus impactos sobre las regiones de montaña, incluidos los riesgos de desastres naturales, y escasez de agua a corto y a largo plazo, que afectan la agricultura y a los principales centros urbanos en las zonas bajas;

➡ Proteger y restaurar los ecosistemas de montaña y las cuencas hidrográficas y promover su uso sostenible, a fin de garantizar su función de suministro mundial de agua para la seguridad alimentaria y energética, para el crecimiento económico sostenible y para mejorar la capacidad de estos sistemas de moderar los impactos del cambio climático y las amenazas naturales para el beneficio de sus poblaciones y de la humanidad;

➡ Aplicar enfoques de gestión ecosistémica multisectorial e integrada dentro y entre los países que comparten paisajes de montaña, cuencas hidrográficas y fluviales, incluyendo mecanismos de cooperación que prevengan o moderen conflictos sobre los recursos hídricos transfronterizos;

➡ Apoyar el desarrollo de redes regionales de cuencas de referencia, a fin de investigar los impactos del cambio climático sobre los recursos hídricos y los efectos de las medidas de adaptación propuestas sobre hidrología y dinámicas socioeconómicas en las cuencas;

➡ Crear políticas, marcos de trabajo e incentivos apropiados para promover inversiones en el desarrollo sostenible de las regiones de montaña incluyendo aquellas en adaptación al cambio climático, reducción de riesgo de desastres, provisión de servicios ecosistémicos – y promover oportunidades para la creación de alianzas público-privadas;

➡ Apoyar el desarrollo y replicación de prácticas efectivas en tema de seguridad hídrica, seguridad alimentaria y seguridad y eficiencia energética en las zonas de montaña, enfatizando el papel que desempeñan las comunidades de las regiones de montañas, especialmente las mujeres, en lograr que estas prácticas sean sostenibles;

➡ Respalda y hacer operativo el concepto de pago por servicios ecosistémicos (PSE) para el beneficio de las comunidades de montaña que proporcionan estos valiosos servicios a los usuarios de las tierras bajas;

➡ En seguimiento a la Resolución de la Asamblea General de la ONU sobre el Desarrollo Sostenible en Regiones de Montaña², tomar en debida consideración a las montañas en el proceso post-2015, prestando apoyo al establecimiento de metas e indicadores relacionados con las montañas en las diferentes áreas de los objetivos, particularmente, en aquellas relacionadas con el agua:

OBJETIVO DE REFERENCIA	METAS PROPUESTAS	INDICADORES DE LOS ODS PROPUESTOS
Agua y saneamiento	Salvaguardar los servicios ecosistémicos de las montañas para la provisión sostenible de agua para las comunidades de estas regiones y de las tierras bajas/ Aumentar al 75 por ciento en 2030, el número de países montañosos que han puesto en marcha una gestión integrada de los recursos hídricos y planes de eficiencia hídrica basados en los principios de GIRH.	Número de países de montaña que adoptan políticas para la gestión integrada y adaptativa de los recursos hídricos y de planes de eficiencia del agua basados en los principios de GIRH.
	Incrementar los incentivos para invertir en la gestión de recursos hídricos en las regiones de montaña.	El número de inversiones en gestión del agua implementadas hasta el 2030.
	Mejorar el tratamiento de aguas residuales en las comunidades de montaña.	Cantidad de aguas residuales tratadas en las regiones de montaña.
	Mejorar la conservación y gestión sostenible de los ecosistemas de montaña para garantizar la provisión de servicios ecosistémicos de importancia mundial tales como el agua, a través de enfoques integrados.	Número de países que incluyen políticas específicas sobre las montañas en estrategias nacionales y sectoriales de desarrollo sostenible relevantes.
	Para el 2030, mejorar la resiliencia de los ecosistemas de montaña a través de la conservación de al menos 7 por ciento de cada cadena montañosa y la restauración de al menos el 15 por ciento de los ecosistemas degradados.	Proporción de ecosistemas de montaña degradados que hayan sido restaurados, la resiliencia alcanzada por los ecosistemas / el porcentaje de zonas de montaña cubiertas por áreas protegidas y dedicadas a las redes ecológicas.
	Proporcionar acceso a agua potable segura para todos los pueblos de las regiones de montaña en 2030.	Proporción de la población que vive en las regiones de montaña con acceso a agua potable segura.
	Los servicios de saneamiento y educación en higiene en las regiones de montaña se encuentran a disposición de al menos el 50 por ciento de la población de las regiones de montaña.	Número de casos de enfermedades transmitidas por vía del agua en las regiones de montaña.
		Número de horas diarias empleadas por las mujeres para coleccionar agua
		Número de hogares e infraestructura, como escuelas, que cuentan con infraestructura de saneamiento.

¹ Mientras que estas recomendaciones se refieren específicamente a las regiones de montaña, también podrían ser aplicadas a otras regiones. | ² Doc. A/68/438/Add.9.

HECHOS Y CIFRAS CLAVES

Las montañas son las "torres de agua" del mundo y proveen agua dulce a la mitad de la población mundial para beber, el uso doméstico, la irrigación, la industria y la generación de energía hidroeléctrica. Los diez grandes ríos que nacen en los Himalaya del Hindu Kush proveen, por sí solos, agua para más de 1350 millones de personas (el 20 por ciento de la población mundial). Cerca del 40 por ciento de la irrigación en el mundo se surte de los flujos que nacen en los grandes sistemas montañosos.

Las montañas son fundamentales para crear resiliencia en las regiones áridas y semiáridas, a las cuales aportan del 80 al 100 por ciento de la escorrentía total de las cuencas de los ríos. Por ejemplo, la costa árida del Pacífico peruano se ha convertido en una zona regional importante para la agricultura, y la industria gracias a la escorrentía proveniente de los cercanos Andes, y Lima, la segunda ciudad del desierto más grande del mundo, depende completamente de los recursos hídricos provenientes de las pendientes de los Andes. En África oriental, el Monte Kenya es la única fuente de agua dulce para más de 7 millones de personas.

El agua es una de las principales fuentes de producción de energía en las regiones de montaña. En América Latina, el 85 por ciento de la energía hidroeléctrica es generada a partir del agua que proviene de las montañas. La energía hidroeléctrica también es cada vez más importante en Asia y África. Sin embargo, salvaguardias apropiadas en materia social y ambiental son necesarias para el desarrollo de soluciones energéticas sostenibles.

El cambio climático representa una seria amenaza para el régimen natural del agua dulce en las montañas, y tendrá implicaciones sobre éste y otros bienes y servicios que estos ecosistemas prestan a millones de personas de las zonas bajas— afectando subsecuentemente el agua, la energía, la seguridad alimentaria y la agricultura en general. Se espera que los modelos de precipitación, especialmente la distribución estacional, más que la precipitación anual en las montañas, cambie drásticamente trastornando el equilibrio que existe entre el suministro de agua y su demanda. Los procesos de regulación del agua — el almacenamiento y distribución — y los modelos de flujo estacional se encuentran amenazados en general debido al aumento de la temperatura, por ejemplo, a través de los cambios ocurridos en los suelos, humedales y la captación de nieve y hielo. En casi todo el mundo, los glaciares siguen disminuyendo debido al cambio climático. Existen 54,000 glaciares en la región de los Himalaya del Hindu Kush (HKH), que cuentan con una superficie total de 60,000 km², y la superficie nevada anual máxima abarca 1.79 millones de km². La mayoría de los glaciares en la región están perdiendo masa, a pesar de que las respuestas de los glaciares en la región de Karakoram son mixtas.

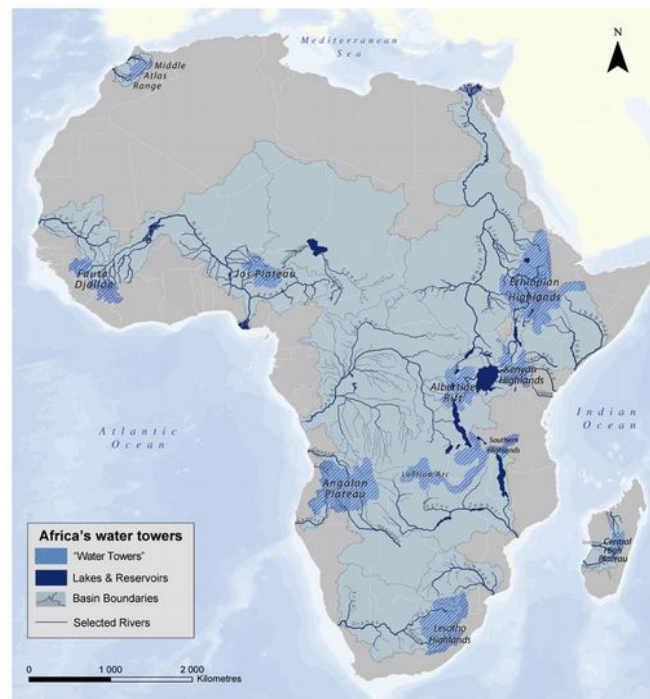


© istockphoto/Pgiam

Asociada a la disminución de los glaciares, la región ha experimentado la formación y crecimiento de una gran cantidad de lagos glaciales, que en 2010 llegaba a 8,790. Existen 1466 de estos lagos en Nepal, entre ellos, 21 son lagos potencialmente peligrosos. Se han registrado 34 eventos de rompimiento de lagos glaciales en la región de HKH.

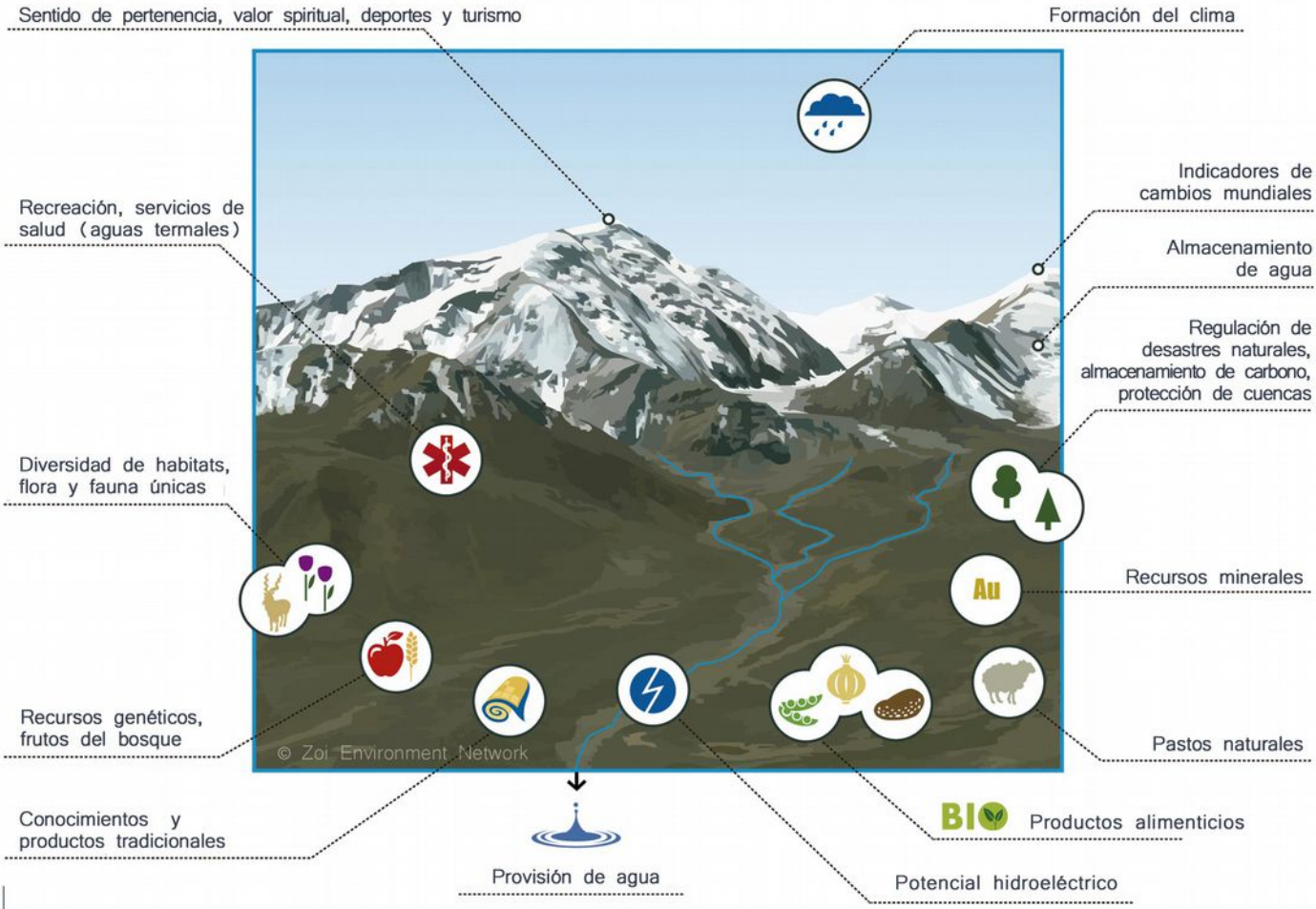
Cambios en la disponibilidad de agua debido al cambio climático se están verificando en un momento en que la demanda de recursos hídricos está aumentando. Las zonas irrigadas y la demanda de energía hidroeléctrica siguen aumentando, mientras que las ciudades siguen creciendo. En India y en China, grandes proyectos de cuencas interconectadas están siendo planificados para irrigar las regiones áridas. Esto incrementaría la cantidad de personas que dependen del agua proveniente de la región del Himalaya del Hindu Kush a más de dos mil millones. A medida que la demanda crece, el potencial de conflictos respecto al uso del agua de las montañas también aumenta tanto dentro, como entre los países. Por ejemplo, sólo en 1995, la distribución de agua proveniente de las zonas de montaña fue un factor que contribuyó al surgimiento de 14 conflictos internacionales, además de las incontables disputas dentro de las fronteras nacionales.

Debido a la escasez de agua en todo el mundo, la gestión integrada y apropiada de los recursos hídricos de las montañas debería convertirse en una prioridad mundial. Las prácticas de gestión del agua deben ser adaptadas a las diferentes zonas climáticas, utilizando los suelos adaptados a las condiciones locales, así como técnicas de gestión de los recursos hídricos. La gestión debe tomar en cuenta los nexos e intereses que existen entre las zonas de montaña y las zonas bajas. Con la creciente escasez hídrica en muchas regiones, es esencial conducir acciones que mejoren la eficiencia y distribución equitativa del agua.



Aunque las montañas de África ocupan una superficie pequeña en el continente, éstas proveen recursos hídricos a las tierras bajas lejanas a través de su conexión con los cuerpos de agua. © PNUMA 2010.

BIENES Y SERVICIOS QUE PROPORCIONAN LOS ECOSISTEMAS DE MONTAÑA



Organizaciones que contribuyeron:



Nota de responsabilidad: El contenido de este informe no refleja necesariamente las opiniones o políticas de las organizaciones cooperantes y tampoco representan ningún respaldo al mismo. Las designaciones y declaraciones presentes no representan la expresión de ninguna opinión de parte de las organizaciones cooperantes acerca del estatus jurídico de ningún país, territorio, ciudad, compañía, zona o sus respectivas autoridades, o acerca de la delimitación de las fronteras y límites nacionales.